

PRÉDICA DOMINGO 26 DE MAYO DE 2024
SALMO 34



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 26 DE MAYO DE 2024

SALMO 34

Hoy cantamos todo el mensaje que les voy a dar hoy. Dios está en control. Démosle otro aplauso al Señor. La semana pasada cantamos el salmo 34 y el Señor me dio una experiencia. Y pues permitimos que otro predicador predicara y yo solo disfruté. Y la semana siguiente tuvimos el privilegio de ir con los pastores Eric y Flori a Querétaro a dar un seminario. Y por supuesto que salió David en la escena y pensé que tenía que predicar acerca del salmo 34. Qué bueno es Dios, habiendo recibido la salvación por medio de la fe, aprender a crecer para tener más de Cristo en nuestra vida. El Salmo 34 es de mis salmos favoritos y David es más importante de lo que podemos imaginar. Hay gente que lo conecta con alabar y con danza, pero David es más que eso, es muy importante. Ezequiel lo menciona varias veces, cuando Jesucristo venga a reinar por 1000 años, David va a estar con Él y cuando ese período termine, y sea la edad perfecta, es David quien va a estar reinando sobre la nueva tierra. Muchos de sus salmos se citan como el cumplimiento de algo que fue profetizado y cumplido por el Señor Jesucristo. David no es nuestro Dios, pero es un excelente ejemplo de lo que podemos llegar a ser. Y hay un camino para eso. Y seguro se lo han preguntado y lo tocamos la semana pasada. Si David iba a ser rey sobre Israel, ¿por qué tuvo que dar esa vuelta? Dios sabía que Saúl iba a ser desobediente, y un dolor de cabeza. ¿Por qué hubo un Saúl primero entonces? ¿Quién necesitaba a un Saúl primero? Dios no lo necesitaba, era David quien lo necesitaba. Miren el camino por el que Dios llevó a este muchacho menospreciado por su Padre, sus Hermanos y fue a trabajar por Saúl por meses y Saúl preguntó que quién era a pesar de que cada vez que tocaba el arpa era libre de espíritus malignos. Bueno, si elegimos bien, esas cosas pueden llevarnos al trono. Dios levanta del polvo al pobre y del muladar al menesteroso para hacerle heredar el trono de gloria y levantarlo como príncipe de su pueblo. Y hay personas que pasan por situaciones difíciles y más se alejan de Dios, y eso es lo opuesto, esas situaciones solo prueban si conocemos a Dios o no. Si usted ha oído de alguien que se enoja con Dios, evangelícelo, esa persona no conoce a Dios. ¿Cómo nos vamos a pelear con alguien que finalmente nos dio el valor de la vida, que nos hizo dejar de ser esclavos del Diablo, el mundo y la carne? ¿Cómo nos vamos a pelear con aquel que nos ama con amor perfecto, eterno, que no nos echa fuera? Pero, nos peleamos con Dios porque en nuestro mundo mental, Dios existe para satisfacernos y servirnos a nosotros. Y si en nuestro mundo Dios existe para satisfacernos a nosotros, es porque no lo conocemos. El día que el Señor me salvó, yo supe en mi limitada e ignorante capacidad, que yo le pertenecía a Él. Así es que hay dos cosas, la que Dios hace y la que hacemos nosotros. Veamos a David, Dios le creó un camino horrible, menospreciado por todos, y luego perseguido como animal de cacería por aquel a quien sirvió y peleó batallas, solo porque se llenó de envidia. David fue el blanco de los celos y envidia de Saúl, con quien Dios ya no estaba. Él vivió una serie de obligaciones por años, más o menos 18 años. Duró mucho tiempo. Pero saben qué, eso fue lo que formó a David. Y lo que más registrado está de David son sus torpezas, Dios no espera que seamos perfectos, libres de pecados, porque eso no existe, eso solo Jesucristo. Pero, David a pesar de los errores que cometió me enseña qué hacer. Y el asunto de Betsabé, Urías y el censo, no fueron los únicos errores que cometió, solo basta leer los salmos. Él tenía las mismas batallas que nosotros, pero una persona justa no se deja gobernar por su carne. Una persona justa se agarra del Señor y le pide ayuda. Y si nos

caemos y nos tropezamos, bueno como con David y Betsabé, el fruto de ese pecado dio a luz al año, y llegó el profeta Natán, y solo terminó Natán de decirle eres culpable, David inmediatamente lo reconoció. Hay momentos en los que desvaramos más feo que otros, pero si somos personas justas, en el momento en el que tenemos enfrente la reprensión, lo admitimos. Y cuando Cristo reine, nosotros vamos a reinar junto con Él. La dispensación en la que estamos ahorita no es para que reinemos allá afuera, no tiene sentido que reinemos sobre algo que tiene destinado ser destruido. Lo que el Señor quiere que reinemos es sobre lo que tenemos dentro del corazón. Miren el camino por el que tuvo que llevar Dios a David, pero es por esas experiencias que se formó el David que quería Dios. Entonces por un lado es lo que Dios quiere para nosotros, y por el otro entonces es lo que me toca a mí. ¿Peleo con Dios y me enojo con Dios y pataleo con Dios? Bueno, si conocemos al Señor, tarde o temprano lo buscamos en medio de la situación. Buscad y hallareis, llamad y se os abrirá, pedid y se os dará. Empezamos a buscar al Señor y tarde o temprano encontramos el tesoro escondido en el campo en el que nos tenía Dios y todo el propósito de la situación era para nosotros mismos. El salmo 34 sale de una experiencia que sale del libro de Samuel, en la que Saúl escuchó el canto que decía Saúl mató a mil y David a diez mil. Y allí empieza a huir de Saúl. David primero reinó solo sobre Judá por 7 años y las demás tribus estaban con los benjaminitas y le tomó años para ser aceptado como rey.

Vino David a Nob, al sacerdote Ahimelec; y se sorprendió Ahimelec de su encuentro, y le dijo: ¿Cómo vienes tú solo, y nadie contigo? Y respondió David al sacerdote Ahimelec: El rey me encomendó un asunto, y me dijo: Nadie sepa cosa alguna del asunto a que te envío, y lo que te he encomendado; y yo les señalé a los criados un cierto lugar. (1Samuel 21:1-2)

Cuando David estaba allí, sabemos que lo que quería David con el sacerdote Ahimelec era consultar a Dios. Fue con Dios para pedirle que le dijera qué hacer de acuerdo a su voluntad. Y el sacerdote tenía el Urim y Tumim. Y David estaba detenido delante de la mano de Jehová y sabía que esto le iba a crear un infierno a muchas personas. Dios detuvo a Doeg y él le fue a chismosear a Saúl y Saúl fue a matar a todos los sacerdotes de ese lugar. Pero después se levantó.

Y levantándose David aquel día, huyó de la presencia de Saúl, y se fue a Aquis rey de Gat. Y los siervos de Aquis le dijeron: ¿No es éste David, el rey de la tierra? ¿no es éste de quien cantaban en las danzas, diciendo: Hirió Saúl a sus miles, Y David a sus diez miles? Y David puso en su corazón estas palabras, y tuvo gran temor de Aquis rey de Gat. Y cambió su manera de comportarse delante de ellos, y se fingió loco entre ellos, y escribía en las portadas de las puertas, y dejaba correr la saliva por su barba. Y dijo Aquis a sus siervos: He aquí, veis que este hombre es demente; ¿por qué lo habéis traído a mí? ¿Acaso me faltan locos, para que hayáis traído a éste que hiciese de loco delante de mí? ¿Había de entrar éste en mi casa? (1Samuel 21:10-15)

Bueno, David se libró del problema y se fue a la cueva. David escribió 75 salmos de 150. Y probablemente el 60 u 80 porciento de esos salmos los escribió en este período de aflicción o

angustia. Si usted está padeciendo de alguna situación, consuélase con los salmos y allí yo descubro que a alguien más también le pasó lo mismo. El hecho es que el salmo 34 salió de esta experiencia. Si a usted le hubiera pasado, que tuviera que haber fingido que era loco y todo, eso es humillante. ¿Qué clase de salmo hubiera salido de esa experiencia de nuestro corazón? Seguramente saldría murmuración. Pero, David logró escribir el salmo 34 en medio de esta situación, igual que muchos salmos que son gritos de auxilio, pero la mayoría terminan en que Tú eres mi Dios y yo esperaré en ti. Vamos al salmo 34 y veamos qué fue lo primero que hizo David, y es un acróstico alfabético. Esto significa que la primera frase empieza con la primera letra del alfabeto hebreo, la segunda con la segunda, así hasta la letra veintidós. Eso les dice que su amor por la Palabra no dependía de la situación en la que estaba metido. De acuerdo, duele, y todavía tenemos orgullo y se siente herido y lastimado y esas son las batallas más grandes, sumado a la situación está la batalla interna. Bueno, es detrás de eso que está el Señor, darle muerte a nuestro orgullo. ¿Qué hizo David en medio de las situaciones? Y uno cree que David era un superhombre y que estaba por encima de todos, pero nadie es así, nadie es un superhombre, esto se edifica paso a paso y el secreto es correr al Señor. Primero, llegaremos a quejarnos con Dios, y así empezamos, quejándonos con Dios, y así debería de ser, no con el vecino, sino con Dios. ¿Cuántos se tienen que quejar hoy? Aprenda a ir al lugar correcto a quejarse, a los pies de Cristo. Y la prédica que recibimos acá la semana pasada acerca de los pies de Cristo, todo lo que Él crea es para empujarnos, arrastrarnos y llevarnos a ese lugar seguro que se llama los pies de Cristo. David entendió que bueno la situación no era la mejor, pero estaba a los pies de Cristo. Cuando crecemos un poco más bueno las situaciones se ponen más pesadas y entonces vienen otra clase de situaciones, está bien ir a quejarse, pero una vez llegamos a un nivel, ya no nos quejamos tanto, sino que esperamos en la Palabra y damos gracias y buscamos la perla en el fondo del mar en el que nos estamos ahogando y aprendemos a esperar pacientes. Muchos salmos empiezan con el final feliz que se obtuvo por el proceso. David hizo tres cosas en el salmo 34, en primer lugar, buscó.

Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. (Salmo 34:4)

Y vean, no lo libró de Saúl. ¿Por qué está cantando tan feliz? Porque el problema de allá afuera es el menor problema, el mayor problema somos nosotros mismos. En segundo lugar, miró a Jehová.

Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados. (Salmo 34:5)

Más adelante verán en dónde está la definición de esto, pero yo le he leído esto en recio al Señor y le digo que no será avergonzado. Luego, clamó.

Este pobre clamó, y le oyó Jehová, Y lo libró de todas sus angustias. (Salmo 34:6)

Quiere decir que sí tuvo que trabajar. Entonces hizo tres cosas, buscar, mirar y clamar. La palabra buscar es *Darash* y significa inquirir, consultar, investigar, estudiar, buscar aplicadamente. Cuando más nos sirve la Biblia no es para seguir la lectura el domingo, nos sirve más cuando

estamos solos, padeciendo, nadie lo sabe, nadie lo ve, nadie lo entiende, pero necesitamos respuestas. Si buscar al Señor es estudiar, consultar, inquirir, entonces no solo es en oración. Es empezar a buscar en todos los archivos del corazón, toda la palabra que tenemos allí. Y si usted archivó bien la Palabra, allí estará la respuesta. Muchas veces en vez de abrir la Biblia, la cerramos, porque nos sentimos tan mal, así como cuando se le descompone la lavadora, no lee el manual para arreglarla. Y Dios es tan fiel que Dios nos va a dar ese versículo que necesitamos y podemos asociarnos a la historia que leemos y decimos, si Dios lo libró de esa situación, puede libramme a mí también. Luego miró, la palabra alumbrados es maravillosa y significa ese brillo que refleja una corriente de agua. Los que miraron a Él fueron alumbrados, vieron las aguas salir de debajo del trono. La palabra mirar significa examinar, mirar intencionalmente, o sea, poner los ojos en Dios y decirle que estamos esperando en Él, decirle que nos libre de quitar los ojos de Él y de ponerlos sobre la situación y la gente que nos rodea. Alzaré mis ojos a los montes ¿de dónde vendrá mi socorro? Ni siquiera es de los montes, sino del que hizo los montes. Mirar es, ver con favor, compasión, la palabra es *Nabá*. Y luego dice, que clamó y lo libró de sus angustias y ojo que no lo libró de Saúl, sino de él mismo, de sus angustias y temores. Por eso es que uno puede ser feliz a pesar de la situación en la que se encuentra, uno es feliz cuando Dios lo libra a uno de uno mismo. La palabra clamar significa llamar por nombre, leer en voz alta, por eso es que yo agarro porciones de la Palabra y se las leo en voz alta. La palabra es *Qará*. Eso es lo que hizo David y eso es lo que hace la diferencia entre unos y otros. ¿Por qué algunos salen con más de Dios y otros con más enojo? ¿Por qué algunos salen más mansos, livianos, con más gratitud y fuerzas para buscarlo y otros salen más amargados, enojados, deprimidos? Y todos vamos a pasar por situaciones, pero ¿cuál es la diferencia? La elección que vamos a hacer nosotros. David tenía una llave. A la Iglesia de Filadelfia se le aparece como Aquel que tiene la llave de David. ¿Jesús tiene la llave de David? Se supone que David es menor que Jesús. Pero, al Señor no le molesta llamarle la llave de David. David, cada vez que se encontraba en una situación difícil, tenía una llave que le abría una puerta a una mayor cercanía a Dios. David tenía esa llave, pero nosotros tenemos a Jesús y Jesús tiene la llave. Si Jesús tiene la llave y está en mi corazón, entonces yo tengo la llave. Por eso dice, todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Sí se puede. Entonces, ahora, el resultado de buscar, mirar, clamar, miren cuál fue.

Salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelec, y él lo echó, y se fue. Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. En Jehová se gloriará mi alma; Lo oirán los mansos, y se alegrarán. Engrandeced a Jehová conmigo, Y exaltemos a una su nombre. (Salmo 34:1-3)

El resultado fue: 1. Bendecir; 2. Alabar; 3. Gloriarse; 4. Alegrarse. Miren todo lo que salió de la experiencia. David pudo bendecir, alabar, gloriarse y alegrarse. Y Saúl no se ha ido a ningún lado, pero ¿por qué David puede bendecir, alabar, gloriarse y alegrarse, porque David buscó, miró y clamó a Dios y pudo bendecirlo y alabarlo y gloriarse y alegrarse. Bendecir significa doblar las rodillas *Barak*. ¿Se acuerdan del río de vida que describe Ezequiel? Y vino el Señor y le midió mil codos a Ezequiel y se metió al agua hasta los tobillos y eso afecta nuestros pies y quiere decir que afecta nuestro caminar. Las aguas de la Palabra afectan nuestro caminar. Pero, luego midió otros mil codos y las aguas le llegaron hasta las rodillas. Estas situaciones empujaron a David a

meterse más adentro en el río de vida, y ya no tiene las aguas a los tobillos, sino que al menos las tiene hasta las rodillas. Y no importa si está bonito o feo, es incondicional el hecho de doblar las rodillas. Porque ya estamos tan adentro en las aguas de la verdad que ya doblamos las rodillas en todo momento y lugar. Y por eso dice, bendeciré a Jehová en todo tiempo. Cuando somos más inmaduros nuestra adoración a Dios depende de la situación. Si nos fue bien en la semana, venimos felices, si nos fue mal, venimos mal. Hasta que dejamos que Dios crezca en nosotros. Primero cambio yo y luego cambia la situación. La tierra seguía desordenada y vacía y Dios ya había dicho, sea la luz. Y luz significa prosperidad, felicidad, y la tierra seguía desordenada y vacía. La palabra gloriar es *Halal* es hacer un espectáculo. La palabra alegrarse *Simchak* significa brillar, iluminarse. Buscar es ir a la Palabra de Dios y buscar respuestas porque significa estudiar, preguntar. Mirar es mantener los ojos fijos en el Señor y no en la situación o la circunstancia y clamar es llamar al Señor por nombre, pero también es leer en voz alta. Y este va a ser el resultado. Ahora veamos lo que sigue. Esto es algo personal, y por eso algunas veces buscamos consuelo en otra persona y pensamos que esa persona entiende perfectamente bien nuestra experiencia, pero estoy seguro de que esa persona no entiende lo que nos pasa. Y mucha gente se enoja y se frustra porque buscó ayuda y no la encontró. Pero es que es difícil que una persona, creatura, pueda darnos un consejo y no tener esa experiencia. Hay muchas veces en la que las personas no entienden por lo que estamos pasando. A David el Señor lo libró de sus temores, y entonces le permitió alabar, alegrarse con Dios. Después de un rato, descubrimos que no somos las únicas personas que caminamos en este camino, solo que las circunstancias eran diferentes. José tenía que reinar sobre Egipto, pero tuvo que dar una gran vuelta, el camino es el mismo para todos. Poco a poco encontramos gente que tiene las mismas situaciones, han hecho las mismas elecciones y han tenido los mismos resultados. Los 144000 es un número simbólico, pero todos tienen una sola voz, todos dicen una sola cosa, a una voz, todos tocan sus arpas, todos dicen lo mismo, todos tienen la misma experiencia, los mismos resultados, y en el camino se juntaron. Entonces miren lo que dice ¿Por qué solo los mansos se alegran? Porque son candidatos a tener las mismas experiencias y obtener los mismos resultados. Hay gente que más se endurece cuando vienen las situaciones. Los 144,000 es un montón de gente que tuvo las mismas experiencias y obtuvo la miel mismo resultados.

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. (Salmo 3:7-8)

Si llegamos a conocer a Dios de alguna manera, es porque elegimos buscarlo, mirarlo y clamarle en las situaciones más difíciles.

El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende. (Salmo 34:7)

El Ángel de Jehová no es cualquier ángel, es aquel que guiaba en la tierra de Canaán, es al que se le llama el Príncipe de los ejércitos de Jehová, se le apareció a Josué en el río Jordán y Josué se le

postró y adoró. En Apocalipsis un ángel hablaba con Juan y Juan se iba a postrar y le dice que no se postre, que es una criatura como él. El Ángel de Jehová acampa a nuestro alrededor. Que no lo veamos con los ojos naturales no quiere decir que no está allí. Y una de las cosas que quiero descubrir allá arriba es ver las situaciones en las que Jesús en persona se involucró en nuestras batallas sin que nos demos cuenta. Señor ábrenos los ojos.

*Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él.
(Salmo 34:8)*

¿En dónde gustamos y vemos que es bueno Jehová? Y esto funciona en español, en español guatemalteco funciona, la expresión es dar una probadita. ¿En medio de qué situación por regla general usamos esa expresión? En medio de un problema. Gustar exige de una experiencia, es el sentido del gusto, la oración. Pero vayamos a algo más amplio, gustamos que Dios es bueno, gustar es que todos nuestros sentidos están involucrados. Gustad y ved. Es en medio de las situaciones difíciles cuando Dios viene y redime y allí gustamos y vemos que es bueno el Señor. Y podemos recordar la cantidad de cosas de las que nos ha librado el Señor. Y con mi esposa oramos y decimos, gracias por todo el camino por el que nos has traído y por el sitio en el que nos encontramos hoy. Y podemos ver para atrás y podemos decir, buenos ¡nos toca otra, Dios ya nos libró en el pasado. Eso nos ha llevado a clamar más al Señor y bendecirlo y a gloriarlos, y alegrarnos en el Señor. Y cuánta comunión y hermandad tiene uno con el resto de la gente con la que ha tenido esas experiencias. No hay como escuchar a alguien que ha tenido algo con lo que nos podemos relacionar, y entonces vemos que no estamos solos o locos. Y que hay más, esos son los 144,000. Es una sola voz la que sale de ellos y un solo sonido y ni los 4 seres vivientes ni los 24 ancianos pueden cantar. Bueno, gracias a Dios. Lo voy a llevar hasta acá, pero algo aprendimos con este salmo.

Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos. La ira de Jehová contra los que hacen mal, Para cortar de la tierra la memoria de ellos. Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias. Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu. Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le libraré Jehová. (Salmo 34:15-19)

Démosle gracias al Señor y démosle gloria.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

